

# Religión, utopía y revolución: Documentos del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, 1968–1973

AGUSTINA ADELA ZAROS, NATALIA FERNÁNDEZ, CATALINA  
MONJEAU, AND JULIETA RUFFA  
CEIL-CONICET

RESUMEN: El “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” (MSTM) se inició en 1967 influenciado por la encíclica *Populorum Progressio* redactada por el Papa Pablo VI. Dieciocho obispos, de diferentes países del Tercer Mundo, firmaron un documento, conocido luego como “Manifiesto de los 18 Obispos” que interpeló a los sacerdotes argentinos. A partir de allí, surgieron iniciativas que impulsaron la necesidad de una “nueva vida sacerdotal” comprometida con las necesidades del pueblo que tuviera acciones y participación “concreta” en la convulsionada vida política argentina de fines de la década del sesenta. Desde una perspectiva sociológica, nos proponemos como objetivo describir y analizar esa reformulación de la vida sacerdotal en un corpus de documentos oficiales ligados al MSTM. Se analizarán los veintiocho números de la revista *Enlace*, publicación bimestral editada por el Movimiento, que hizo su aparición en septiembre de 1968 con el objeto de “ser un signo de encuentro y enlace” de los Sacerdotes para el Tercer Mundo y que duró hasta 1973, momento en que el grupo Movimiento dejó de existir.

KEYWORDS: Catolicismo, Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, Teología de la liberación, Concilio Vaticano II

DOI: 10.5325/jworlchri.9.2.0231

*The Journal of World Christianity*, Vol. 9, No. 2, 2019

Copyright © 2019 The Pennsylvania State University, University Park, PA

## Introducción

En Argentina, entre los movimientos que recibieron el Concilio Vaticano II y Medellín, encontramos una minoría de sacerdotes que a nivel federal se organizó para dar nacimiento al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) cuyo protagonismo fue fundamental para la coyuntura argentina a partir de los años sesenta.

El MSTM se inició en agosto de 1967 influenciado por la encíclica *Populorum Progressio* redactada por el Papa Pablo VI y a partir de la adhesión de un grupo de sacerdotes argentinos al Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo.<sup>1</sup> El mismo grupo entiende por Tercer Mundo “la masa de los oprimidos del mundo que marchan inexorablemente a su liberación.”<sup>2</sup>

En la práctica, se constituyó como un movimiento sacerdotal que llegó a reunir unos 500 miembros con una estructura nacional flexible y con escasos recursos económicos.

Los sacerdotes coincidieron en la necesidad de situarse frente a la realidad de injusticia y desigualdad económica, social y política de Argentina y la situación de Latinoamérica respecto de las potencias internacionales. De esta forma, emergió en el discurso del MSTM la necesidad de una *nueva vida sacerdotal* comprometida con las necesidades del pueblo que tuviera acciones y participación concreta en la convulsionada vida política argentina de esos años. Elegimos analizar este grupo ya que es el primer movimiento sacerdotal en toda América Latina además de su importancia cualitativa y generacional.<sup>3</sup>

El objetivo del presente escrito es describir y analizar, desde una perspectiva sociológica, los discursos sobre las prácticas de la *nueva vida sacerdotal* en un corpus de documentos oficiales producidos por el MSTM: la revista *Enlace*. Para ello, las preguntas de investigación que articularon nuestro análisis fueron las siguientes: ¿cómo se implementaron algunos de los cambios propuestos por el Concilio Vaticano II (CVII) en Argentina?, ¿cómo se conceptualizaron las prácticas del nuevo rol asumido por los sacerdotes del MSTM?, ¿en qué medida los discursos sobre estas prácticas trajeron aparejadas una reelaboración política, utópica y revolucionaria de la función sacerdotal?

El corpus de los documentos<sup>4</sup> que se analiza en este trabajo está constituido por los 28 números de la Revista *Enlace*, producida bimestralmente por el Movimiento entre 1968 y 1973 con el objetivo de “ser un signo de encuentro y enlace” de los Sacerdotes. La elección de estos documentos está relacionada con nuestras preguntas de investigación y objetivos. Para abordar las representaciones del MSTM acerca del catolicismo y del rol sacerdotal, proponemos ordenar nuestro análisis en función de dos variables que definimos como *nueva vida sacerdotal* y *profetismo*.

Estudiaremos estos documentos desde las temporalidades y el contexto de producción de los mismos, basándonos en las interpretaciones de los actores en esos años y de las investigadoras en la actualidad, es decir, analizando qué significados se otorgan a determinadas categorías presentadas por los actores<sup>5</sup> y qué nos dicen sobre la sociedad de esa época y la actual. Adoptamos la cronología del Movimiento propuesta por José Pablo Martín<sup>6</sup> que divide en: un primer período (octubre de 1967 a junio de 1970), un segundo (julio de 1970 a noviembre de 1972) y un tercero (diciembre de 1972 a agosto de 1973).<sup>7</sup>

El texto está organizado de la siguiente manera: la primera parte contextualiza la relación entre catolicismo y política en el siglo XX, con énfasis en la década del 60, teniendo en cuenta lo que sucede en un plano global y regional. La segunda, da cuenta de la composición social del MSTM y de las diferentes visiones en su interior. Luego, profundizamos en las características del proyecto editorial del boletín *Enlace* y, por último, en el análisis de esos documentos en función de las categorías emergentes del archivo.

#### *Catolicismo integral y renovación conciliar*

En este apartado, nos proponemos desarrollar una breve contextualización que nos permita dar cuenta de modo sucinto de la vinculación entre catolicismo y política en Argentina durante buena parte del siglo XX (con especial foco en la década del sesenta) para comprender, en ese panorama, el surgimiento del MSTM.<sup>8</sup>

Ya desde finales de siglo XIX con la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII comenzó un lento proceso, tanto a nivel internacional como local, en el que la atención de los católicos hacia la cuestión social se haría cada vez más patente. En particular, fue desde la década del treinta del siglo XX que a escala global se consolidó una concepción hegemónica sobre la práctica del catolicismo que Fortunato Mallimaci denominaría como “catolicismo integral.” Oponiéndose a quedar meramente en el plano de lo privado, tal como pregonaba el liberalismo, se comenzó a instar a llevar el catolicismo a todos los ámbitos de la vida de las personas, con una especial injerencia y compromiso con la vida política.<sup>9</sup>

La articulación entre catolicismo y política tomó otro cariz para la década de los sesenta. A las transformaciones pastorales en Europa, que alentaron nuevas reflexiones teológicas e influyeron en el Concilio Vaticano II, se sumó un nuevo clima político que permitió la existencia de sectores cristianos en diálogo con el marxismo y en particular, en el contexto nacional argentino, con el peronismo.<sup>10</sup>

En este contexto, además del surgimiento del MSTM, podemos mencionar otros ejemplos de estas iniciativas: en la Arquidiócesis de Buenos Aires se conformaron el Equipo Pastoral de Villas de Emergencia, las Ligas Agrarias y,

por último, las congregaciones femeninas que también formaron parte de este proceso de inserción en barrios marginales.<sup>11</sup> Estas iniciativas habilitaron diferentes y nuevas redes de sociabilidades, elaboraciones utópicas, modelos de transformación social y propuestas de construcción de un nuevo orden.

A su vez, en Argentina, la década del sesenta estuvo influenciada en la esfera política por el peronismo, principalmente entre la clase trabajadora<sup>12</sup> a la cual el MSTM le otorgó un rol prioritario. Esta y otras líneas ideológicas se vieron reflejadas al interior del grupo de sacerdotes. Estos procesos locales y regionales tuvieron su correlato en el contexto internacional pues, en efecto, estos años significaron una renovación específica de la iglesia, propuesta por el Concilio Vaticano II e impulsada desde Roma en los años sesenta.

El CVII (1962–65) inaugurado por el Papa Juan XXIII constituyó un *aggiornamento* o renovación al interior de la Iglesia católica e introdujo importantes cambios en la forma de concebir a la sociedad, al hombre (y su relación con Dios) y a la Iglesia.<sup>13</sup>

Este clima habilitó la producción de ciertos documentos y manifiestos -como la encíclica *Populorum Progressio* (1967), el “Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo” (1967), la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia (1968) y el documento de San Miguel, expedido por la Conferencia Episcopal Argentina (1969)- que fueron centrales para configurar un *ethos* contestatario en la región.

El conjunto de los documentos mencionados legitimó tanto un discurso como una *praxis* contestataria otorgando contornos identitarios eficaces para trazar fronteras simbólicas dentro de un mundo más vasto del catolicismo.<sup>14</sup> La publicación de documentos jerárquicos condenaban al capitalismo y al comunismo, y apostaban a una transformación radical de las estructuras lo cual es destacado por Lacombe como un antecedente en la configuración de las representaciones del tiempo histórico.<sup>15</sup>

La encíclica *Populorum Progressio*, redactada por Pablo VI en 1967, sostenía que las causas de la pobreza derivaban del desarrollo desigual entre las naciones. Si bien *a priori* rechazaba a la violencia como solución política debido a los “males” que provocaba, se aclaraba que esta respuesta podía ser legítima en ciertas circunstancias históricas. De hecho, el tercermundismo sacerdotal recurrió frecuentemente a esta encíclica para legitimar la violencia “desde abajo” como respuesta a la “violencia institucionalizada” ejercida históricamente por los países centrales contra los periféricos en complicidad con las elites locales:

La paciencia del pueblo tiene un límite y nos admiramos de la que hasta ahora han demostrado. No permita que se atropellen sus derechos más sagrados. No sea que hartos de sufrir apelen a medios extremos. Si ese momento llega, aún así estaremos junto a ellos (Enlace n°3, 1969: 12.

Carta dirigida al presidente Onganía sobre el problema de las villas de emergencia en Capital y Gran Buenos Aires).

En los fragmentos citados, la violencia aparece como posible vía de liberación de la opresión presente en los pueblos latinoamericanos que contradice la dignidad humana.

Si bien el CVII transformó la estructura de la Iglesia Católica, fue en América Latina donde un sector importante de ella realizaría cambios radicales. Así, la Conferencia Episcopal Latinoamericana realizada en Medellín, Colombia (1968) permitió ajustar el Concilio Vaticano II a las realidades de América Latina. Sobre esto Morello<sup>16</sup> señala que por primera vez el clero tomó conciencia oficialmente de la grave situación de injusticia social a la que señaló como “violencia institucionalizada.”

Como consecuencia de esta visión retomada por el MSTM, el documento que firman los 18 Obispos del Tercer Mundo constituye un llamado a la conversión o cambio de vida de los fieles y sacerdotes a nivel espiritual y social:

La conversión, esto quiere decir una total transformación espiritual, un rompimiento radical con la forma de vida anterior, una aceptación completa de sí mismo, la integración completa de todo su ser en una vida perfecta; . . . esta clase de revolución para nosotros vale no solo para el individuo sino también para toda la comunidad, el Estado, cada clase o grupo social.<sup>17</sup>

Uno de los temas presentes en el documento de los 18 Obispos, y que fue un tema central retomado en la revista *Enlace*, se refiere a la necesidad de que exista una transformación individual de los sacerdotes para que sea posible la transformación social. La denuncia de las injusticias presentes en poblaciones oprimidas (rural, urbana, indígena empobrecida) constituía para los actores una acción espiritual y social:

Nos sentimos solidarios de ese Tercer Mundo y servidores de sus necesidades. Convencidos de que la liberación la harán “los pueblos pobres y los pobres de los pueblos”<sup>18</sup>

El documento está dirigido a fieles, sacerdotes y a “todos los hombres de buena voluntad” con el fin de “alentar a todos los que sufren y luchan por la justicia, condición indispensable para la paz” y de precisar los deberes con los fieles y sacerdotes (Manifiesto de los 18 Obispos).<sup>19</sup>

El manifiesto tiene la intención de concretar y hacer efectivo el llamado eclesial al progreso de los pueblos que consiste en que los “pueblos oprimidos”

escapen del dominio de las grandes naciones y se desarrollen libremente a nivel económico. De acuerdo con el documento, los “oprimidos” son los explotados y amenazados en su existencia por los sectores poderosos. Es este contexto político, social y eclesiástico, en el que surgirá el MSTM.

Esta renovación no sería recibida de igual manera por todos los sectores de las jerarquías eclesiales y por los actores del amplio mundo católico, produciéndose una tensión entre las perspectivas más conservadoras y más renovadoras definidas por los actores contemporáneos en términos de “preconciliares” y “posconciliares.” Para este último sector, la aplicación del Concilio exigía una “profunda democratización del presbiterio.”<sup>20</sup>

*MSTM: Un movimiento al interior de la Iglesia católica Argentina*

El Primer Encuentro Nacional del Movimiento reunió a 21 sacerdotes. A medida que pasaron los años, nuevos sacerdotes se integraron al Movimiento registrándose la participación de 80 en el Segundo Encuentro y de 113 en el Tercero.<sup>21</sup>

Con el tiempo, el Movimiento se definió como una asociación estrictamente sacerdotal. Este criterio permitió desarrollar relaciones de horizontalidad que agilizaron las acciones y tomas de posiciones, pero -tal como advirtió José P. Martín- los privó de la prudencia administrativa de los obispos quienes situados en la línea renovadora, eran, ante todo, conocedores de los repliegues acostumbrados del funcionamiento institucional. Así, las demandas del MSTM adquirieron con rapidez un tono contestatario y el Movimiento ganó una fuerte visibilidad pública.<sup>22</sup>

En relación con las tensiones existentes al interior del grupo analizado, podemos observar en el MSTM rasgos de una *communitas* tal como la que surge al interior de los movimientos milenaristas.<sup>23</sup> La misma se caracteriza por surgir en un periodo liminal y aunque se presenta en oposición a la estructura, siempre está en relación a ella.<sup>24</sup> Dicha *communitas* se caracteriza entonces por presentar un modelo de interacción social diferente al de la estructura: en la primera, priman características tales como la homogeneidad, la igualdad, la ausencia de propiedad, la abolición de la jerarquía, la humildad, la falta de egoísmo y la aceptación del dolor (incluso hasta padecer martirio), entre otras.

Teniendo esto en consideración, podemos afirmar que en el MSTM la espontaneidad e inmediatez propia de la *communitas* no logró mantenerse en el tiempo en la medida en que termina desarrollándose una *estructura*, en términos turnerianos. Es por ello que podríamos considerar al MSTM como una *communitas* ideológica y normativa. Si bien, en un primer momento el Movimiento retoma el modelo de las sociedades utópicas basado en una *communitas* espontánea, luego, ante la necesidad de movilizar, organizar recursos y ejercer el control sobre sus miembros (para así asegurar la consecución de sus fines

propuestos), termina transformándose en un “sistema social duradero” -no sin tensiones con el resto de la institución eclesíástica-.<sup>25</sup>

Para 1970, 524 sacerdotes, en su mayoría diocesanos, participaban del Movimiento sobre un total de 5895 en actividad en Argentina durante ese año, lo que representaba un 8,89% del clero argentino. Esta minoría dentro de la institución retomó iniciativas previas relacionadas con los cambios introducidos por el CVII a nivel pastoral y litúrgico, presentes en organizaciones juveniles, universitarias y obreras.<sup>26</sup> En este sentido, no solo llevó adelante iniciativas originales, sino que garantizó la continuidad de algunas ya presentes en movimientos de laicos y comunidades que trabajaban en la lógica mencionada en las cuales los sacerdotes participaban.

Por otro lado, de acuerdo con el testimonio de uno de los miembros del MSTM, las diferencias teológico-ideológicas eran notables y aún más marcadas hacia mediados de los años setenta, aspecto que debilitaría progresivamente al grupo. Entre las discrepancias teológicas identificadas, Domingo Bresci señala diversos interrogantes respecto a la pertenencia de los sacerdotes dentro de la Iglesia católica<sup>27</sup>:

. . . hay cuestiones teológicas sobre qué era ser de la Iglesia, cómo enfocar el Concilio dentro del Movimiento. Algunos decían que la Iglesia ya no iba más porque era una aliada del capitalismo. Había que refundar la Iglesia o había que dejar la Iglesia. Esto fue algo que no se resolvió, se fue discutiendo y después cada uno fue tomando posiciones.

Los diversos modos de enfocar el Concilio tenían que ver con distintas vertientes ideológicas:

Había grupos marxistas, un grupo más pro-peronista con Perón, un grupo peronista sin Perón y un grupo trotskista, de izquierda. . . . Entre todos aceptábamos que había que reconocer el peronismo pero los trotskistas decían que el peronismo no era el único movimiento popular en Argentina, que había otros. Nosotros, aceptábamos que había otros movimientos populares, estábamos en el primer grupo del peronismo con Perón.<sup>28</sup>

La literatura sobre el Movimiento coincide en señalar que su disolución fue consecuencia de las diferencias existentes al interior del catolicismo y por los conflictos sociales externos.<sup>29</sup> Esa misma dinámica trajo consigo un acelerado desgaste del uso constante de las denuncias y condujo a fuertes divisiones internas, que encontraron cauce en el plano ideológico y abrieron aguas entre quienes propugnaban un socialismo en clave marxista y quienes concebían uno

en clave nacional y popular vinculado al peronismo. De acuerdo a Catoggio, “la interna se resolvió con la llegada del tercer gobierno peronista, cuya realidad palpable y concreta marcó el fin del ciclo de denuncia y la disolución del movimiento.”<sup>30</sup>

Con el golpe cívico-militar de 1976 los sacerdotes dejaron de reunirse definitivamente:

Discutíamos, pero no nos ofendíamos, . . . yo creo que las cuestiones internas que fueron importantes podían haberse resuelto, pero en el 1975 ya no nos podíamos reunir, no nos podíamos encontrar, formábamos parte de los grupos que eran perseguidos y si no éramos perseguidos nosotros, estaban perseguidos todos los que estaban a nuestro alrededor. La táctica era que no te mataban a vos, pero mataban a la gente de tu parroquia, hubo una parálisis general.<sup>31</sup>

De acuerdo a los datos relevados por el estudio de Martín, dieciséis personas vinculadas al movimiento fueron asesinadas, seis desaparecidas y cuarenta y siete exiliadas al exterior.<sup>32</sup> El Movimiento se disolvió definitivamente en 1976, habiendo durado un total de ocho años, sus postulados se materializaron en su producción de documentos publicados y no publicados.

Boletín *Enlace*

La producción del Movimiento publicada consta de 256 archivos entre crónicas, documentos y reflexiones. En esta sección, analizaremos el proyecto editorial *Enlace* que logró aunar las distintas corrientes ideológicas y doctrinales de sus integrantes.

El boletín *Enlace* fue una publicación bimestral caracterizada por su estilo epistolar, organizada en secciones, con documentos redactados por miembros del interior del país e intercambio con los lectores.<sup>33</sup> Definida como un “signo de encuentro” de los sacerdotes tercermundistas, tuvo un corte abrupto en el número 28 en 1973. Se editó en Buenos Aires hasta 1970 y después en Goya, Corrientes. Financiada mediante contribuciones y distribuida por correo, tuvo dos directores: Alberto Carbone y Miguel Ramondetti.

Según fuentes del grupo, el Boletín *Enlace* difundía declaraciones, documentos, artículos e informaciones relativas a la realidad social argentina y denunciaba situaciones injustas contrarias a los valores del evangelio. De esta manera, la estructura de contenidos del boletín constaba principalmente de pronunciamientos sobre situaciones sociales y políticas del país y de Latinoamérica, testimonios y reflexiones teológicas.

El boletín fue un medio para manifestarse y denunciar públicamente, poniendo en relación las diferentes provincias a través del relato de los miembros



locales del Movimiento y su participación. Fue también el medio para convocar los encuentros del grupo y comunicar las reflexiones que ahí se generaban.<sup>34</sup>

El proyecto editorial proponía dar cuenta de la necesidad de estar al tanto de las situaciones de injusticia y desigualdad social en distintas provincias del país y difundir los fundamentos que sustentaban sus acciones mediante reflexiones doctrinales. Pese a que los tipos de contenidos se mantuvieron constantes en todo el *corpus* analizado, recién a partir de los últimos números el boletín presenta una estructura definitiva organizada en secciones.

La “nueva vida sacerdotal” como práctica de los profetas

Las citas reproducidas para el análisis propuesto en esta sección se encuentran principalmente en dos apartados de la revista: “Documentos del III Mundo” y “Reflexión doctrinal.” La primera se caracteriza por presentar la realidad social de distintas ciudades del país. En esta, se publicaban artículos sobre las condiciones de vida de distintas regiones y denuncias sobre situaciones de injusticia de las que eran testigos los sacerdotes y con las cuales se comprometían. El segundo apartado, a cargo de un miembro del Movimiento, destacaba con impronta ideológico-teológica, el desarrollo de un tema relacionado con lecturas filosóficas y políticas.

Para el análisis de las citas provenientes de las dos secciones mencionadas, nos centraremos en dos categorías analíticas: *profetismo* y *nueva vida sacerdotal*.

Por *profetismo* entendemos el horizonte utópico que supone concebirse como hombres llamados por Dios para realizar una misión de liberación en las sociedades latinoamericanas, mediante denuncias y acciones concretas que caracterizan el quehacer del profeta. Para los miembros del Movimiento esto implicaba asumir un compromiso capaz de dar la vida por sus discípulos, a semejanza del que habría llevado a cabo Jesús:

Dios se manifiesta en la liberación del hombre que es siempre comunitaria. Con Cristo se produce la revolución más profunda en todos los ámbitos. Él se coloca bajo el signo de la liberación (cfr. Lucas. 4,16–21) en la línea profética.<sup>35</sup>

Se trata de lo que hoy llamamos misión profética, misión que consiste en mirar el mundo y los hombres con los mismos ojos del señor y saber reaccionar con su misma indignación, fuerza y valentía.<sup>36</sup>

La construcción discursiva del MSTM define la responsabilidad profética hacia el pueblo y su liberación como un conjunto de prácticas diferenciadas de lo que los miembros del Movimiento entendían como vida sacerdotal preconiliar. En esta lógica, el ex-integrante del MSTM, Rubén Dri, señala que el enfrentamiento

entre sacerdotes y profetas (y las clases que cada uno de ellos representa respectivamente) pertenece al modo de entender la misión profética.<sup>37</sup>

En este sentido, Touris relaciona el compromiso político del Movimiento como consecuencia de la misión profética que asumen sus integrantes inspirados en algunas de las tradiciones bíblicas del pueblo judío.<sup>38</sup> En los textos, la reinterpretación del concepto hace referencia a un profeta inmerso en la realidad latinoamericana que busca “recuperar el sentido de las primeras comunidades cristianas” y que cuestiona el concepto de autoridad.<sup>39</sup>

Que nadie busque en nuestras palabras alguna inspiración política. Nuestra única fuente es la Palabra de Aquél que habló por medio de los profetas y de los apóstoles. La Biblia y el Evangelio denuncian como pecado contra Dios todo golpe a la dignidad del hombre creado a su imagen. (Documento de los 18 Obispos del Tercer Mundo. Art. 17).

En esta frase vemos que, al principio, el Movimiento en tanto *communitas* abierta, apela a la sociedad en su conjunto (incluso a los ateos), superando distintas divisiones ya que, en potencia, o idealmente, ésta puede extenderse hasta los límites de la humanidad (Turner 1969).

El *profetismo* inicial toma otro cariz y se encauza en prácticas políticas identificadas con la estructura local de partidos, fundamentalmente con el peronismo. Sin embargo, siguen considerándose profetas, siguen siendo sacerdotes y encuentran afinidades entre el *profetismo* y el peronismo, lo que les da continuidad a ambos.

La *nueva vida sacerdotal* como práctica del *profetismo* implica la conversión como cambio e incluye las siguientes actividades: denuncias públicas de las injusticias y de las desigualdades sociales; desarrollo de acciones pastorales concretas realizadas en parroquias, hospitales y escuelas; participación en huelgas junto a organizaciones sociales y políticas; supresión de misas y ayunos como mecanismos de protesta; junta de firmas y defensa de presos políticos, entre otras.

Carbone es el primero de nuestros hermanos del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo que debe soportar ante la “justicia” las consecuencias de su compromiso evangélico de luchar por la liberación de los oprimidos.<sup>40</sup>

Desde el siglo xvii hasta la actualidad el clero argentino se ha involucrado en la arena política y social.<sup>41</sup> Las acciones propuestas como parte de la *nueva vida sacerdotal* eran concebidas por los miembros del MSTM en oposición a las prácticas preconciarias desarrolladas por los sacerdotes, las que, según la lógica de éstos, predominaban actividades pastorales ministeriales (tales como sacramentos

y la formación). El MSTM y el equipo de peritos de la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL) constituyeron dos experiencias inéditas del proceso de reorganización de tramas asociativas ya existentes y de nuevas formas de organización que significaban una mayor horizontalidad en las relaciones del clero.<sup>42</sup>

Esta concepción que definimos como *nueva vida sacerdotal* se ve reflejada en frases de la época desde una postura anclada en los nuevos desafíos como el hecho de despertar a los sacerdotes en su “rol evangélico” y a la iglesia de su indiferencia frente a las injusticias cometidas a “los pueblos”:

Esta perspectiva eclesiológica nos da, por último, el contexto que me parece adecuado para revisar y orientar la praxis pastoral que los conflictos actuales, y la conciencia que tenemos de ellos, exigen de nosotros como ministros de la Iglesia.<sup>43</sup>

El llamado a la acción y al cambio, avalado por los documentos de Medellín, también entiende a la paz como la lucha por la justicia social en oposición a la resignación que implicaría avalar “situaciones de pecado” relacionadas con las estructuras opresivas. Sobre esto, el Padre Domingo Bresci (2017) afirma:

Todos veníamos de una acción eclesial, clerical, para eso nos formaron a todos. . . . La mayoría participaba en prácticas eclesiales tradicionales. Estaba en una parroquia y administraba los sacramentos. . . . El adherir al Movimiento significaba un estilo de vida del cura. . . . Aún en una parroquia tradicional vos enfocabas tu pastoral en función de estos principios y de estos objetivos que se iban definiendo. . . . En lugar de quedarte a recibir a las personas que llegaran a la parroquia, te ibas a la calle, te juntabas con la gente, con las organizaciones sociales. Había una huelga, vos estabas en una parroquia, te ibas a la huelga. Había que defender a los presos políticos, ibas y defendías. . . . Tratabas de transmitirle este espíritu del Concilio.<sup>44</sup>

Finalizando, la *nueva vida sacerdotal* constituye una ruptura con el pasado preciliar, con las prácticas tradicionales llevadas adelante por los sacerdotes en sus parroquias, capellanías, hospitales y escuelas. Pero, al mismo tiempo, rescata un “pasado originario bíblico” o, en palabras de Barabas, un modelo añorado del pasado que posiciona al sacerdote en el lugar de profeta y lo proyecta hacia un futuro utópico.<sup>45</sup>

Así, vemos que la dimensión temporal es fundamental en el discurso del *profetismo*: mientras que se apela a un tiempo precedente, sugiere a la vez un porvenir utópico que es posible con el cambio, mediante la revolución y la *nueva vida sacerdotal*.

Sin embargo, estas representaciones del *profetismo* se confrontan tanto con las prácticas que proponen -algunos integrantes mantienen trabajos formales- como con la coyuntura sociopolítica del país. Así, el intento de concreción de la utopía lleva en sí el germen que genera el ocaso del Movimiento.

## Reflexiones Finales

Los sacerdotes del MSTM elaboraron un discurso centrado en el rol de los profetas para la salvación de los oprimidos que les permitió posicionarse como supuestos intermediarios entre el Pueblo y Dios. En ese sentido, la idea de utopía constituye un elemento central para la liberación del hombre y de la sociedad en su conjunto.

En esta lógica, el movimiento promovió prácticas para una *nueva vida sacerdotal*. Apeló a la dimensión práctica del *profetismo*, a la visibilidad de los sacerdotes en el espacio público y al compromiso con problemáticas de acción concreta en contextos particulares.

A 50 años de los principales documentos inspiradores, *Populorum Progressio* y el *Manifiesto de los 18 Obispos*, la producción editorial del MSTM permite rastrear los significados que los propios sacerdotes registraron como parte del espíritu de cambio religioso originado en la misma Iglesia católica y en la sociedad en general a partir de las vicisitudes del peronismo, la revolución cubana, las puebladas, las dictaduras, el imperialismo estadounidense, la revolución sexual, entre otros.

De este modo, recuperar en los documentos los significados de la *nueva vida sacerdotal* y del *profetismo* indica las contradicciones al interior de la Iglesia Católica de la que el MSTM era parte.

Por último, creemos que retomar este archivo tiene sentido al entenderlo como un antecedente de la Iglesia católica argentina contemporánea que tuvo continuidad en grupos como CRIMPO,<sup>46</sup> Curas en Opción Preferencial por los Pobres, el Movimiento de Curas Villeros y en la figura del Papa Francisco que coloca a los sectores vulnerables como uno de los ejes en su prédica (particularmente en su relación con los movimientos sociales). En nuestro contexto actual, aparecen desafíos similares con respecto a las desigualdades sociales que los sacerdotes denunciaban a fines de los años sesenta y en este sentido, la Iglesia católica se propone nuevamente como un actor capaz de dar respuesta a las problemáticas de la realidad social.

**Agustina Adela Zaros** is a postdoctoral fellow at University of Shanghai (SHU). She is a researcher of the Liberation Movements' Archives Group at the CEIL-CONICET Society, Culture, and Religion Program where she also did her postdoctoral work. She received her PhD in Social Sciences from UNIPD.

**Natalia Fernández:** is a Professor in Social Sciences at the National University of Quilmes. She is also a PhD Candidate in Sociology (IDAES- UNSAM) and a doctoral fellow (CEIL-CONICET). The author is a researcher of the Liberation Movements' Archives Group at the CEIL-CONICET Society, Culture, and Religion Program. Buenos Aires, Argentina..

**Catalina Monjeau** is a PhD Candidate in Social Science (University of Buenos Aires), a Doctoral Researcher at the National Research Council-Argentina (CONICET) and a Graduate Student in Sociology (University of Buenos Aires). The author is a researcher of the Liberation Movements' Archives Group at the CEIL-CONICET Society, Culture, and Religion Program. Buenos Aires, Argentina.

**Julieta Ruffa:** is a Professor of Anthropological Sciences (UBA), a PhD candidate in Social Sciences (UBA), and a doctoral fellow (CEIL-CONICET). The author is a researcher of the Liberation Movements' Archives Group at the CEIL-CONICET Society, Culture, and Religion Program. Buenos Aires, Argentina.

#### NOTES

1. *El Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo* fue el documento redactado por 18 obispos de Brasil, Yugoslavia, Laos, Líbano, Singapur, Argelia Colombia, entre otros, que dio origen al Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. El mismo estaba dirigido a sacerdotes, fieles y "hombres de buena voluntad" y presentaba una serie de reflexiones y exhortaciones que adherían a elementos centrales de la encíclica *Populorum Progressio*. Entre estos se destacaba un posicionamiento de los obispos en contra del imperialismo y del capitalismo y la defensa de "los pobres del Tercer Mundo," proponiendo un sistema social más cercano a la "moral evangélica" que permitiera "el reparto de los bienes y la igualdad social de todas las clases."

2. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, "Revista Enlace n° 10" (Buenos Aires, 1970).

3. Fortunato Mallimaci, "El discurso episcopal sobre el protagonismo de los pobres. El acontecimiento de San Miguel a fines de la década del 60," en *Los olvidados de la tierra*, ed. Jacobo Quiribitey (La Habana: CEHILA, 1996)

4. El análisis de documentos se completó con una entrevista realizada al compilador de los documentos del MSTM, el sacerdote Domingo Bresci, quien donó la colección de la Revista *Enlace* al Programa Sociedad, Cultura y Religión del CEIL-CONICET. Agradecemos su colaboración.

5. Lisette Nuñez Fernández, "¿Cómo analizar datos cualitativos?" *Butlletí La Recerca*, Ficha 7 (2006): 1-13.

6. José Pablo Martín, *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino* (Buenos Aires: Guadalupe, 1992).

7. En el primer período, el movimiento emerge como iniciativa y se consolida al interior de la Iglesia, con un claro compromiso con la renovación postconciliar y la conferencia de Medellín. El segundo, está caracterizado por la tensión política y religiosa con relación al gobierno militar y al interior de la Iglesia. En el tercero, se afianza el acercamiento al peronismo y el protagonismo político del grupo.

8. Para mayores referencias ver Roberto Di Stefano and Loris Zanatta, *Historia de La Iglesia argentina* (Buenos Aires: Sudamericana, 2000); Martín Obregón. "La iglesia argentina durante el 'Proceso' (1976–1983)," *Prismas: Revista de Historia intelectual* 9 (2005): 259–70; Gustavo Morello, *Dónde estaba Dios. Católicos y terrorismo de Estado en la Argentina de los setenta* (Buenos Aires: Ediciones B, 2014). Ricardo Murtagh, "Experiencias y realizaciones de origen cristiano para afrontar la pobreza rural en el nor-este argentino, 1960–1983," Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, 2013, <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/experienciasrealizaciones-origen.pdf>. Gustavo Pontoriero, *Sacerdotes para el Tercer Mundo: El fermento en la masa* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1991); Gabriel Seisdedos. *Hasta los oídos de Dios. La historia de los Sacerdotes para el Tercer Mundo* (Buenos Aires: San Pablo, 1999); Domingo Bresci, *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Documentos para la memoria histórica* (Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios "San Juan Bosco," Centro Nazaret. Comisión Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica [CEHILA], 1994); Alejandro Mayor, Norberto Habegger, y Arturo Armada, *Los católicos posconciliares en la argentina* (Buenos Aires: Editorial Galerna, 1970).

9. En paralelo a este proceso, luego del primer golpe cívico-militar, la institución católica comenzó a ampliar su estructura burocrática, expandiendo su presencia territorial y ejerciendo con mayor fuerza su capacidad de veto. María Soledad Catoggio, *Los desaparecidos de la iglesia: El clero contestatario frente a la dictadura* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016).

10. Diversos autores como Pontoriero, *Sacerdotes para el Tercer Mundo*; Murtagh, "Experiencias y realizaciones de origen cristiano"; Catoggio, *Los desaparecidos de la iglesia*, entre otros, analizan en profundidad este fenómeno.

11. Catoggio, María Soledad. *Los desaparecidos de la iglesia: El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016.

12. Fortunato Mallimaci y Roberto Di Stefano, comps., *Religión e imaginario social* (Buenos Aires: Manantial, 2001); Fortunato Mallimaci, *El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado* (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2015).

13. Claudia Touris, "Sociabilidades católicas posconciliares. El caso de la constelación tercermundista en la Argentina (1966–1976)," *Passagens* 2, no. 3 (2010): 130–58.

14. *Ibid.*

15. Eliana Lacombe, "Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968–1973)," *Revista del Museo de Antropología* 8, no. 2 (2015): 147–58

16. Gustavo Morello, *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina* (Córdoba: EDUCC, 2008), 96.

17. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, "Revista Enlace n° 5" (Buenos Aires, 1969).

18. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, “Revista Enlace n° 8” (Buenos Aires, 1969).

19. Es interesante señalar que de los 18 Obispos que firmaron el documento, ocho eran brasileños, nueve latinos pero ninguno, argentino. Sin embargo, en 1969 los Obispos argentinos firmaron el documento de San Miguel que reitera los contenidos de Medellín.

20. Catoggio, *Los desaparecidos de la iglesia*.

21. Martín, *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo*.

22. Sus miembros eran considerados “subversivos clericales” desde la óptica militar y desde dentro de la misma institución católica, Mallimaci distingue entre “católicos nacionalistas” por oposición a quienes integraron el MSTM cuya búsqueda se orientaba a una democratización de la autoridad religiosa. María Soledad Catoggio, “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y Servicios de Inteligencia: 1969–1970,” *Sociedad y Religión* 20, nos. 30/31 (2008): 172–89.

23. Victor Turner, *El proceso ritual* (Madrid: Taurus, 1988).

24. La liminalidad hace referencia al período intermedio que se da en los ritos de pasaje analizados por Van Gennep (2008). Se caracteriza por la ambigüedad, ya que los sujetos atraviesan por un entorno cultural que tiene pocos o ninguno de los atributos del estado pasado o venidero (estructura). Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro, más bien es un “estar entre” la estructura y la *communitas*. Turner, *El proceso ritual*.

25. *Ibid.*

26. Un 30% de los 524 habían completado sus estudios y formación durante el Concilio Vaticano II (1962–1965). Con el correr de los años, un tercio de esos sacerdotes se alejó del estado clerical y el resto permaneció en él. Entre los miembros del Movimiento, una docena, o poco más, optaron en algún momento por el camino de la lucha armada, mientras al menos 16 de sus miembros murieron víctimas de la violencia política o se encuentran entre las nóminas de desaparecidos. Casi un tercio de los sacerdotes padecieron en algún momento de alguna forma de exilio. De este número, un centenar se vio obligado a distintos modos de emigración interna y medio centenar se vio empujado al exilio externo durante la década del ‘70, de los cuales al menos veinte no han regresado a trabajar al país.

Martín, *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo*; Mallimaci, *El mito de la Argentina laica*.

27. Domingo Bresci (ex integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) en conversación con las autoras, junio 2017.

28. *Ibid.*

29. El Movimiento continuará en vigencia aun después de la finalización del proyecto editorial.

30. Catoggio *Los desaparecidos de la iglesia*, 62.

31. Domingo Bresci (ex integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) en conversación con las autoras, junio 2017.

32. Martín, *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo*.

33. En *Enlace* se publicaron 92 documentos, 50 documentos publicados en prensa, 28 documentos internos consultados en los archivos de los miembros del Movimiento. Un total de 214 documentos se compuso por 183 documentos y libros. Además,

42 declaraciones en prensa y 65 escritos inéditos conformaron un total de 321 textos producidos entre 1967 y 1975. Martín, *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo*.

34. Las reuniones entre los miembros eran a través de los Encuentros Nacionales -se realizaron 6 en diferentes ciudades del país- y de las reuniones de delegados y coordinadores.

35. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, "Revista Enlace n° 8" (Buenos Aires, 1969), 38.

36. *Ibid.*, 35.

37. Rubén Dri, *La utopía de Jesús* (Buenos Aires: Biblos, 2011).

38. Touris, "Sociabilidades católicas post-conciliares."

39. Alicia Barabas, *Utopías indias: movimientos sociorreligiosos en México* (Quito: Abya-Yala, 2000), [http://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/264](http://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/264).

40. El padre Carbone, editor de la revista Enlace es detenido durante 4 meses acusado de participar en el secuestro del Gral. Aramburu (*Enlace* n° 11, 1970, 1).

41. María Elena Barral, *Curas con los pies en la tierra. Una historia de la Iglesia en la Argentina contada desde abajo* (Buenos Aires, Sudamericana, 2016), 292.

42. La COEPAL fue creada por la jerarquía eclesial en 1966. Elaboró un plan pastoral con reflexiones que buscaba incluir a todos los miembros de la iglesia. La comisión estaba integrada por sacerdotes, religiosas y laicos, Lucio Gera y Rafael Tello eran sus principales referentes. En María Amuchástegui. "El Concilio Vaticano II y la Pastoral Popular. Una interpretación histórica de sus orígenes. Itinerantes," *Revista de Historia y Religión* 2 (2012): 99-122

43. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, "Revista Enlace n° 26" (Buenos Aires, 1973), 28.

44. Domingo Bresci (ex integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) en conversación con las autoras, junio 2017.

45. Barabas, *Utopías indias*.

46. Grupos o Comunidades Religiosas Insertas en Medios Populares.

#### BIBLIOGRAFÍA

Amuchástegui, María. "El Concilio Vaticano II y la Pastoral Popular. Una interpretación histórica de sus orígenes. Itinerantes." *Revista de Historia y Religión* 2 (2012): 99-122

Barabas, Alicia. *Utopías indias: movimientos sociorreligiosos en México*. Quito: Abya-Yala, 2000. [http://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/264](http://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/264).

Barral, M. E. *Curas con los pies en la tierra. Una historia de la Iglesia en la Argentina contada desde abajo*. Buenos Aires: Sudamericana, 2016.

Bresci, Domingo, comp. *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Documentos para la memoria histórica*. Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios "San Juan Bosco," Centro Nazaret. Comisión Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHILA), 1994.

Catoggio, María Soledad. *Los desaparecidos de la iglesia: El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016.



- Catoggio, María Soledad. "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y Servicios de Inteligencia: 1969–1970." *Sociedad y Religión* 20, nos. 30/31 (2008): 172–89.
- Di Stefano, Roberto, and Loris Zanatta. *Historia de La Iglesia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000.
- Donatello, Luis. *Catolicismo y Montoneros. Religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial, 2010.
- Dri, Rubén. *La utopía de Jesús*. Buenos Aires: Biblos, 2011.
- Lacombe, Eliana. "Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968–1973)." *Revista del Museo de Antropología* 8, no. 2 (2015): 147–58
- Mallimaci, Fortunato. "El discurso episcopal sobre el protagonismo de los pobres. El acontecimiento de San Miguel a fines de la década del 60." En *Los olvidados de la tierra*, ed. Jacobo Quiribitey. La Habana, Cuba: CEHILA, 1996.
- Mallimaci, Fortunato. *El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado*. CABA: Capital Intelectual, 2015.
- Mallimaci, Fortunato. "Los diversos catolicismo en los orígenes de la experiencia peronista." En *Religión e imaginario social*, comp. F. Mallimaci y R. Di Stéfano. Buenos Aires: Manantial, 2001.
- Martín, José Pablo. *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Buenos Aires: Guadalupe, 1992.
- Mayor, Alejandro, Norberto Habegger, and Arturo Armada. *Los católicos posconciliares en la argentina*. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1970.
- Morello, Gustavo. *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Córdoba: EDUCC, 2003.
- Morello, Gustavo. *Dónde estaba Dios. Católicos y terrorismo de Estado en la Argentina de los setenta*. Buenos Aires: ediciones B, 2014.
- Murtagh, Ricardo. "Experiencias y realizaciones de origen cristiano para afrontar la pobreza rural en el noreste argentino, 1960–1983 [en línea]." Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, 2013. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/experienciasrealizaciones-origen.pdf> (fecha de consulta: 10-08-17).
- Núñez Fernández, Lisette. "¿Cómo analizar datos cualitativos?" *Butletí La Recerca*, Ficha 7 (2006): 1–13.
- Obregón, Martín. "La iglesia argentina durante el 'Proceso' (1976–1983)." *Prismas: Revista de Historia intelectual* 9 (2005): 259–70.
- Pontoriero, Gustavo. *Sacerdotes para el Tercer Mundo: El fermento en la masa*. Buenos Aires: Centro Editor de América latina, 1991.
- Seisdedos, Gabriel. *Hasta los oídos de Dios. La historia de los Sacerdotes para el Tercer Mundo*. Buenos Aires: San Pablo, 1999.
- Touris, Claudia. "Profetismo, política y neo-clericalismo en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina." *Anuario IEHS: Instituto de Estudios histórico sociales*, no. 24 (2009): 477–500.
- Touris, Claudia. "Sociabilidades católicas post-conciliares. El caso de la constelación tercermundista en la Argentina (1966–1976)." *Passagens* 2, no. 3 (2010): 130–58.

Turner, Victor. *El proceso ritual*. Madrid: Taurus, 1988.

Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*. Alianza editorial, Madrid, 2008

#### FUENTES

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. *Revista Enlace* n° 5. Buenos Aires, 1969.

———. *Revista Enlace* n° 8. Buenos Aires, 1969.

———. *Revista Enlace* n° 10. Buenos Aires, 1970.

———. *Revista Enlace* n° 11. Buenos Aires, 1970.

———. *Revista Enlace* n° 26. Buenos Aires, 1973.